

# A LA VUELTA DE LA ESQUINA

## BIBLIOGRAFÍA SOBRE LOS CONTEMPORÁNEOS

No es descabellado pensar que un elogio de Paz o Borges equivale a tener una llave que permite abrir casi cualquier puerta del mundo editorial. Y si no una llave por lo menos una especie de credencial o, si se quiere, de cheque al portador. Por lo menos eso nos dice el sentido común. Pero no es así. José Bianco conoció el reiterado elogio del autor de *El aleph* y por décadas no pasó nada; todavía en México y su país apenas se le conoce como el legendario secretario de redacción de la revista *Sur*. Octavio Paz publicó hace diez años que aún no contábamos con un volumen que recogiera la obra de Bernardo Ortiz de Montellano y seguimos en las mismas.

Los anteriores ejemplos no son casos aislados. Además no son los únicos problemas que enfrenta nuestro mundo cultural. Existe también el fenómeno de que libros importantes publicados en los sesentas no hayan vuelto a reeditarse. Tal es el caso de *Toda la prosa* de Salvador Novo y de sus crónicas periodísticas recopiladas por José Emilio Pacheco hace casi treinta años. Si el prosista más diestro del grupo *Contemporáneos* recibe ese trato ¿qué podrán esperar otros autores? ¿Cuándo será publicada la prosa de Pellicer? ¿Cuándo contaremos con una reedición de la poesía de Jaime Torres Bodet más o menos completa?

Más famoso que conocido el grupo *Contemporáneos* ha generado a su alrededor toda una industria cultural. Existen seminarios en las universidades donde se debate cuál fue el verdadero número de sus integrantes; se escriben tesis que analizan construcciones lingüísticas, metáforas recurrentes en tal o cual obra y hasta interpretaciones de poemas de acuerdo con la tradición cabalística. Pero ¿dónde están las obras que generaron tal cantidad de hojas impresas? Tal vez en algunas bibliotecas y bodegas pero no en las librerías. De Pellicer se puede conseguir su *Antología breve*; de Villaurrutia (uno de los más favorecidos) sus *Obras* y de Gorostiza su inmejorable

*Muerte sin fin*. La poesía de Novo está agotada así como sus *Seis siglos de la Ciudad de México*. De Pellicer no encontramos *Hora de junio* y a veces ni sus *Obras*. Por si fuera poco los estudios sobre el "grupo sin grupo" adolecen de considerables errores de acuerdo con la opinión de Miguel Capistrán. Un dato curioso: Facundo Caletti de la librería El Juglar me confió que quienes más buscan libros de autores como Owen o Cuesta son en promedio cincuentones. Cuando esta escasa generación de lectores llegue a su fin ¿la sustituirá otra? Los libros de los Contemporáneos ¿guardarán al lector curioso en el silencio de las bibliotecas; en las librerías de viejo donde importarán más por su rareza que por sus contenidos?

Por fortuna no todo es tragedia editorial. Guillermo Sheridan prepara desde hace tiempo la edición de algunos escritos en prosa de Pellicer y Miguel Capistrán, una selección de cartas donde tratará de corregir los errores que ha encontrado en diversos ensayos sobre el tema. Pero a quien le irá mejor que a todos los integrantes del citado círculo de escritores en los próximos meses será, sin duda, a Salvador Novo. El INAH y el Estudio de Salvador Novo A.C. reeditarán las *Crónicas* de la vida en México durante los periodos presidenciales de Lázaro Cárdenas, Ávila Camacho y Miguel Alemán. Por lo que anunció el INAH se tratará de una edición mejorada respecto a la original: se incluirán materiales no publicados del periodo cardenista y las crónicas de los sexenios siguientes hasta llegar al de Luis Echeverría. La Librería del Pórtico se propone publicar sus libros históricos sobre la Ciudad de México y el Fondo de Cultura Económica ensayos, poemas y escritos misceláneos desconocidos bajo la coordinación editorial de Sergio González Rodríguez.

Enumerar los hechos de la vida de un escritor es importante. Montar un aparato exegético en torno a una obra puede resultar para algunos fundamental. Por lo demás este tipo de trabajo no debe verse como quehacer de élite, de iniciados en este o aquel autor, en esta o

aquella materia. Hace un par de años una estudiante de letras decidió emprender un trabajo modesto pero no menos significativo: elaborar como tesis un índice de la revista *Diálogos*. Los estudiantes universitarios ¿no podrían dedicarse a proyectos similares? Valdrían más la pena que las sociologías de la literatura, las psicologías de los personajes, los análisis lingüísticos. Muchos autores mueren antes de conocer al semiólogo que diseccionará sus textos. Muchos nacen cuando los especialistas andan hurgando en otras paralelas que están de moda o que les resultan más provechosas. Los instrumentos útiles no se encuentran. Hace tres años se publicó el primer tomo del *Diccionario de Escritores de México* y aún no aparece el segundo ¿Conseguiremos el último volumen en diez años?

En esta nota hablé sólo de algunos de los escritores emblemáticos del núcleo de *Contemporáneos*. Los textos de los menos prestigiosos ¿dónde estarán? Tal vez su condena sea permanecer como una vaga referencia bibliográfica. □

JAVIER ARANDA LUN

## UNA SORPRESIVA TRADUCCION

Acaba de salir, gracias a la admirable constancia editorial de El Tucán de Virginia, la traducción al francés del poema *El Presidente* de Jorge Hernández Campos, que realizó Ulalume González de León a partir de su primera versión, leída en el Centro Pompidou de París, en 1979.

A los extranjeros que hemos "padecido" las llamadas telefónicas de Ulalume González de León para que le precisáramos el origen o el matiz de una palabra, inglesa o francesa, no nos extrañará la osadía de su traducción a una lengua que no heredó por la sacrosanta filiación materna (en el amplio sentido de la palabra). Casi invariablemente nos quedamos mudos ante las preguntas sutiles o perniciosas de Ulalume, pensando, no sin algo de vergüenza, que ella sabe más que nosotros acerca de los vericuetos de nuestra lengua, supuestamente materna propia

Confieso que, aparte de la traducción en sí, siempre me interesan y me divierten las notas con las que Ulalume salpica los pies de sus páginas. En un ambiente general de aproximaciones a la disciplina de trabajo, resultan un oasis de precisión y de preocupación que nunca dejan de sorprender al lector. Estas notas son, además, la punta del iceberg laborioso que subyace al ejercicio de la traducción practicado por la poeta. Cito a modo de ejemplo y de prueba, la primera nota que acompaña la versión de *El Presidente*: "¡Cras! ¡Cras! ¡Cras!...: en el poema de JHC, 'cras' es un término plurivalente. Hace las veces de una onomatopeya que sugeriría el sonido de un disparo de revólver; significa 'mañana' (el tiempo futuro) en latín; y ha sido utilizado por diversos autores clásicos de esta lengua (Cicerón, por ejemplo) para evocar el graznido de mal agüero de ciertas aves". La explicación de las dificultades de la traducción es, en muchos de los casos, una forma de iluminar el poema que Ulalume se ha propuesto trasladar de un idioma a otro. Así, en el de Jorge Hernández Campos, sugiere la curiosa alianza entre la inspiración clásica del tema de la pasión política y su resolución idiomática coloquial. Mantener la misma onomatopeya en la versión francesa, y esto a pesar de que en francés no sea ni común ni agradable al oído, encuentra su justificación en el corte tradicional o clásico dado al tratamiento del tema.

Se ha dicho que toda traducción es un acto de amor, quizá porque, como en toda relación humana que lleva este signo, se sufre y se goza alternadamente cada uno de sus pasos, o mejor dicho, cada una de sus palabras. La traducción es un pelea amorosa con otro texto, que uno debe hacer suyo respetando a la vez su singularidad y su voz primigenia. Como en el amor, el reto es riesgoso y enriquecedor si se sabe sortear con arte. La versión francesa de Ulalume es de una fidelidad ejemplar al texto original y sin embargo, aquí y allá, está su huella invisible e indeleble. Su arte de traducir y su arte de amar.

Aunque algunos ejemplares viajarán a países francófonos, esta edición está destinada a lectores que, paradójicamente, no necesitarían de la versión bilingüe para leer o releer este famoso y solitario poema de la literatura mexicana. Quizá entonces, no se trate de descubrir a un poeta, sino a su doble circunstancial: su

traductora y, al fin y al cabo, de celebrar, desde el puente entre dos lenguas, el encuentro afortunado de dos poetas. □

FABIENNE BRADU

## UNAS HOJAS MÁS EN LA HOJARASCA

El 20 de marzo pasado *La Jornada* publicó hace poco un artículo de Hermann Bellinghausen y Mauricio Ortiz —director y editor de *Ojarasca*— difícilmente transitable: cubierto por una hojarasca de calificativos y descalificaciones, húmeda no de lluvia sino de bilis, los humos de la ligereza moral se mezclan en él con los humores de la pesadeg ideológica. Dejemos que se los lleve el viento, y limitémonos a los hechos.

Dijo *Vuelta*, en su número de marzo, que *Ojarasca* "es editada por la Fundación Nexos" y las dos cabezas de *Ojarasca* responden a coro que su revista "no tiene vínculo orgánico alguno con la fundación". Pero el director de *Ojarasca* es a la vez Coordinador de ediciones Especiales de *Nexos*, dos de los miembros del Consejo Editorial de la primera revista están también en el de la segunda, ambas tienen el mismo diseñador y en la página legal de *Ojarasca* se asienta que la "publicación es posible, en parte, por la colaboración de la Fundación Nexos". Orgánicos o no, los vínculos son muchos.

Dicen también las dos cabezas que la entrevista con Isaiah Berlin "*Ojarasca* la tradujo de *New Perspectives Quarterly*, cuyo editor (y además autor de la entrevista) Nathan Gardels estuvo de acuerdo con que apareciera en nuestra revista". Pero Bellinghausen se tomó el trabajo de hablarle a Gardels sólo después de nuestra reclamación, cuando el número de *Ojarasca* en que aparece la entrevista ya había empezado a circular, según nos contó entre divertido y escandalizado el propio Gardels: ¡*Ojarasca* le pedía permiso para publicar un artículo que ya había sido publicado! (Gardels estuvo hace poco en México para hacerle una entrevista a Octavio Paz, que se publicará en un número próximo de *New Perspectives Quarterly*: ojalá no se adelante *Ojarasca* a traducirla). La misma entrevista con Berlin apareció en *The New York Review of Books*, publicación con la que *Vuelta* firmó un convenio que le otorga la primacía para la reproducción de sus textos en México y cuyo costo es muy superior a los mil quinientos dólares que

a Ortiz y Bellinghausen les parecen una "cantidad a todas luces exorbitante". Más exorbitante les resultaría si la hubieran pagado inútilmente, como *Vuelta*, cuyo derecho de primacía no fue respetado por *Ojarasca*.

Pero es más fácil ahorrarse los trámites engorrosos, descalificar sin escrúpulos y decir que en la nota publicada por *Vuelta* sus editores "dan a entender que tomaron la entrevista de las páginas de *Vuelta*". ¿En qué cabeza cabe? En ninguna: hacen falta dos cabezas, que lean de mala fe el texto y dejen de lado el detalle insignificante de que la entrevista apareció en ambas revistas al mismo tiempo.

Es muy bonito sentirse solidario con el pueblo publicando a Isaiah Berlin sin pedirle permiso y sin pagarle, dándole voz al desamparo de los indígenas desde una oficina de la colonia Condesa, documentando la injusticia y las violaciones a los derechos humanos en un papel más caro que el de *Vuelta*, con muchas fotos en blanco y negro y a color y una tipografía airosa, mientras se atropellan los derechos de autor y se les paga miserablemente a los colaboradores, con el pretexto de que se sigue "una propuesta cultural de servicio", que permite acusar a otros de "especular con el conocimiento" y de anteponer la mezquindad al espíritu democrático. A los editores de *Ojarasca* les sorprenderá saber que los de *Vuelta* tenemos como ellos la costumbre de "autorizar la reproducción de los materiales incluidos en nuestra revista, siempre que se cite la fuente y el autor", se nos avise oportunamente y no se atropellen otros intereses: muchas publicaciones nacionales y extranjeras podrían demostrarlo.

No ignoro que estas precisiones les parecerán "incidentales" a Ortiz y Bellinghausen, más preocupados por la hojarasca. Arrojo sobre ella, para despedirme, tres hojas de papel: son fotocopias de las cartas en que Octavio Paz y nuestros amigos Nathan Gardels y Raymond Shapiro, de *The New York Review of Books*, se refieren a este asunto\*.

AURELIO ASIAIN

\* Las fotocopias que menciono fueron enviadas a *La Jornada* junto con esta respuesta, pero el diario no las reprodujo ni advirtió que las había recibido. Las incluimos aquí.

# Vuelta

Mr Nathan Gardels  
Editor  
Global Viewpoint  
Los Angeles, California

Mexico, 20 de marzo de 1992

Querido Nathan,

Quiero pedirte un pequeño favor: me confirmes por fax la información que me diste hace dos semanas, durante tu reciente viaje a México, referente a tu entrevista con Isaiah Berlin. Me contaste que en febrero habías recibido una llamada telefónica de la gente de CLARAS (es el nombre de la publicación, que no recordabas), que te pedía autorización para publicar tu entrevista en su revista. (ban a darles la autorización cuando descubriste que ya la habían publicado. En otras palabras: te pedían que los autorizaras a hacer algo que ya habían hecho.

Te pido perdón por esta molestia. Como te expliqué entonces, Vuelta publicó tu entrevista gracias a un acuerdo con The New York Review of Books.

Muchísimas gracias de antemano. Un abrazo de

*Octavio Paz*

OCTAVIO PAZ

Procedimiento CARRANZA 8710  
Caso: 0400 México D.F.

Subscripciones, publicidad y otros: 554-29-89  
distribución: crédito y cobros: 554-29-11  
servicio al cliente: 554-29-89  
teléfono: 554-29-82  
fax: 554-29-74

### 1. Carta de Octavio Paz a Nathan Gardels



New Perspectives Quarterly  
1991, One Pine Boulevard  
Suite 201  
Los Angeles, California  
323-767-6744  
FAX: 323-474-8661  
Harvey B. Goldhamer, Publisher  
Richard B. Goldhamer, Editor

March 20, 1992

Mr. Nathan Gardels  
Editor  
Global Viewpoint  
Los Angeles, California  
FAX: 323-474-8661

Dear Octavio,

see your e-mail in context. Thank you for the info.

Best regards,

*Harvey B. Goldhamer*

NPO's weekly edition  
GLOBAL VIEWPOINT  
distributed exclusively by the  
Los Angeles Times Syndicate

\*\* TOTAL PAGE 002 \*\*

### 2. Respuesta de Nathan Gardels: "Querido Octavio: Sí, tu recuerdo es correcto —así fue como ocurrió."

40 10 00 12 00 FAX 212 233 2474 NEW YORK REVIEW OF BOOKS EDITORIAL, VUELTA 0401

## The New York Review of Books

250 West Fifth Street  
New York, NY 10011  
(212) 279-0001

March 19, 1992

Dear Mr. Gardels:

In response to your request, this letter will affirm that Vuelta and The New York Review of Books have had a contract for some years concerning exclusive reprint rights in Spanish in the Spanish language.

This contract tacitly the agreement by which The New York Review of Books grants Vuelta the right to first refusal. Our representatives will contact you regarding this in the near future, and so currently in fact.

Sincerely,

*Raymond Shapiro*

Raymond Shapiro

English Branch  
225 W. 5th St.  
New York, NY 10011  
Tel: 212-279-0001

New York, NY 10011  
Tel: 212-279-0001

### 3. Carta de Raymond Shapiro de *The New York Review of Books*

En marzo reproducimos la carta en que Gabriel Zaid pedía a la Dirección General del Derecho de Autor que llamara a cuentas a *El Nacional* por publicar sin su consentimiento el artículo "La camiseta inexplicable. El periódico respondió violentamente y amenazó con contrademandar a Zaid. Publicamos aquí el veredicto de la Dirección General del derecho de Autor.



DIRECCIÓN GENERAL DEL  
DERECHO DE AUTOR

SECRETARÍA DE CULTURA

**MÁS SOBRE DERECHO DE AUTOR:  
ASÍ PARA VOSOTROS NO PARA  
VOSOTROS**

Isidro Satanowsky, en su clásico libro *Derecho intelectual*, narra que en la época antigua las imitaciones y plagios eran excepcionales, por lo que no se requería una reglamentación especial para prohibirla.

Pero esa falta de protección jurídica o de reglamentación especial no significa que el derecho del autor fuese desconocido en la antigüedad. Se reconocía en la conciencia popular, pues si bien el plagio no era castigado por los tribunales, la opinión pública y especialmente los mismos autores se ensañaban con él, castigándolo moralmente. Son célebres en ese sentido el *Sic Vos Non Vobis* de Virgilio y los textos de Marcial y Quintiliano.

Por ser poco conocido el verso de Virgilio, le agradecemos la espléndida traducción que le solicitamos de este texto al poeta Rubén Bonifaz Nuño.

Escribió Virgilio una noche sobre la puerta de Augusto:

Nocte pluit Lota: redeunt spectacula mane.  
Divisum imperium cum Jove Caesar habet.

Augusto, tras leerlos, preguntó de quién eran, y un poeta segundón llamada Batilo dijo que eran suyos, y fue recompensado por ellos.

Virgilio, entonces, escribió en el mismo lugar:

Hos ego versiculos feci, tulit alter honores  
sic vos non vobis  
sic vos non vobis  
sic vos non vobis  
sic vos non vobis

Pidió Augusto que los terminaran, y no habiéndose presentado Batilo a hacerlo, Virgilio los completó así:

sic vos non vobis nidificatis aves  
sic vos non vobis vellera fersis oves  
sic vos non vobis melificatis apes  
sic vos non vobis fertis aratra boves

Traducción:

Llovió toda la noche, regresan al alba los espectáculos.  
Dividido el imperio con Jove, tiene César.

Hice yo estos versucillos: otro se llevó los honores.

Así vosotros no para vosotros.

Así vosotros, no para nosotros nidificáis, aves.

Así vosotros, no para vosotros velleros lleváis, ovejas.

Así vosotros, no para vosotros melificáis, abejas.

Así vosotros, no para vosotros lleváis arados, bueyes.

IGNACIO OTERO MUÑOZ

**NÉSTOR ALMENDROS**

Murió Néstor Almendros, el arte cinematográfico pierde a uno de los mejores directores de fotografía de las últimas décadas. Muere un verdadero artista, un poeta de la cámara, ganador del Óscar en 1979. Néstor trabajó con importantes directores como Francois Truffaut y Eric Rohmer. Tuvo el fatal privilegio de sobrevivir varias dictaduras y fue lo suficientemente lúcido como para realizar su labor a pesar de los dictadores. Nació en Barcelona en 1930 y su familia se refugió en Cuba cuando el dictador Francisco Franco tomó el poder. Cuba llegó a ser su patria en muchos sentidos. Tuvo que marchar a otro destierro y reconstruir su vida cuando la política cultural de Castro le imposibilitó la creación. Fue codirector de los documentales "Conducta impropia" y "Nadie escuchaba". El tres de marzo —un día antes de morir en Nueva York— recibió el premio del Kinocenter de Moscú por "Nadie escuchaba".

Hace pocos días recibí una llamada de Néstor y conversamos largamente. No mencionó que estuviera muriendo de cáncer, en realidad no se lo dijo a casi nadie. Ahora me entero por los artículos periodísticos que hizo muchas llamadas en esos días para despedirse de sus amigos pero no quiso entristecerlos. Tuvo el coraje de enfrentarse a la muerte bastante solo y como dijo su gran amigo Jorge Ulla: "nos privó del horror de sus últimos días".

Néstor se destacó por la utilización de la luz natural, demostró que la imagen cinematográfica puede competir con las pinturas clásicas, poemas eran sus fotografías, como lo prueban "Kramer contra Kramer", "Lugares del corazón", "Días del cielo" y "La laguna azul".

Tuve el privilegio de compartir su amistad, de encontrarnos en Madrid y en Washington, presencié algunas filmaciones de "Conducta impropia" y compartimos amigos, sueños y temores. Los cubanos tenemos que estar hondamente agradecidos de la honradez y valentía de Néstor. Siendo y famoso, pudiendo ganar mucho dinero dirigiendo películas comerciales, Néstor dedicó grandes esfuerzos a filmar dos documentales excelentes sobre la situación cubana. Con "Nadie escuchaba" desnudó el sistema castrista e hizo una denuncia poderosa —y una obra de arte— al descubrir las atrocidades que se cometen en Cuba, sobre todo las violaciones de derechos humanos con los presos políticos y todo el que se atreva a pensar. Con "Conducta impropia" denunció la situación humillante a la que se ven sometidos los homosexuales. Se solidarizó con uno de los grupos más desvalidos de la Isla, grupo acosado por el sistema, por el machismo troglodita, por la sociedad misma.

Reinaldo Arenas murió en 1990, fue su gran amigo, cuando Arenas estaba muy enfermo Néstor le brindó su apartamento. Arenas plantea una entrevista que: "tal vez la vida no termina con la muerte, tal vez hay otra cosa si no en el mundo espiritual, sí quizá como materia, en árbol o planta. Algo será". Ya saben los dos, ojalá se hayan encontrado en un plano etéreo donde la palabra dictadura nadie la escucha, ojalá estén escribiendo y filmando tanta belleza cósmica, y ojalá la vieja disputa entre razón y fe haya sido ganada por ésta última y ahora anden sueltos, libres, desterrados de verdad, olas o árboles, fantasmas fuera de "la circularidad del horror" que es —y ha sido— la historia de Cuba. Néstor —con su labor y su vida— ayudó a que ese horror disminuyera. También tenemos que agradecerle que las Naciones Unidas hayan escuchado.

Marzo 12, 1992  
NEDDA G. DE ANHALT

